

Más beneficios, menos salarios, menos inversión

Cambios a largo plazo en la distribución primaria



Se analizaron datos macroeconomicos de la base de datos EU-AMECO para cuatro países: **Alemania, España, Francia e Italia** para el período de 65 años desde 1960 hasta 2024, respecto a la distribución primaria de la renta, la utilización de la plusvalía para la inversión, y la evolución de salarios reales y productividad. Se observa un **fuerte redistribución de ingresos de trabajo a los de capital** por un importe desde 8 a 11 % del PIB en los cuatros países, en los dos décadas desde aproximadamente 1980 a 2000. Desde entonces, y durante el primer cuarto del siglo XXI, la cuota de los salarios se mantiene constante al nivel bajo alcanzado entre 61 y 66% del PIB, dependiendo del país, con alguna variación en la tendencia específica de cada país desde la crisis financiera del 2008. Hay una **parte creciente de los beneficios en todos los cuatro países que no se reinvierte**. La diferencia en este ratio desde su mínimo histórico en los años 70 hasta el nivel medio desde la crisis financiera del 2008 está en el rango entre 9 y 14% del PIB. La relación entre inversión bruta a plusvalía interior bruta disminuyó en todos los cuatro países desde ratios entorno al 95% en los años 70 a valore actuales entorno al 65 %. En consecuencia, la tasa de crecimiento de la productividad, después de un fuerte descenso en los años 70 y 80, ha alcanzado valores inferiores al 1%/año en el primer cuarto del siglo XXI, con valores incluso negativos en Italia en años recientes. Desde el comienzo de la era neoliberal desde 1980 la **tasa de crecimiento de salarios reales descendió a valores por debajo de 1%/año, y en Italia y España los salarios reales están prácticamente estancados desde el 1990**. Mientras que la tasa de empleo (relación entre personas empleadas y el total de la población) en Francia, Italia y España permanece estable entorno al 40%, en Alemania creció desde el inicio de la era neoliberal, alcanzando entorno al 55% en la actualidad (2024).

Salarios y beneficios: cambios en la distribución de la renta entre trabajo y capital

Mientras que la cuota de salarios creció levemente en los años 60 y 70, en dos décadas entre aproximadamente 1980 y 2000, con la transición al capitalismo neoliberal, tuvo lugar una fuerte redistribución de la renta del trabajo a la del capital alcanzando entre 8 y 11% del PIB (renta total) en todos los cuatro países. Desde entonces, y durante todo el primer cuarto del siglo XXI, la cuota salarial se mantiene relativamente constante al nivel bajo alcanzado entre 61 y 66% del PIB, dependiendo del país, con alguna variación en la tendencia específica de cada país desde la crisis financiera del 2008. Una evolución similar se observa también en la antigua EU-15 (países de Europa occidental incluyendo el Reino Unido), en el Reino Unido (UK) y EE.UU. (US).

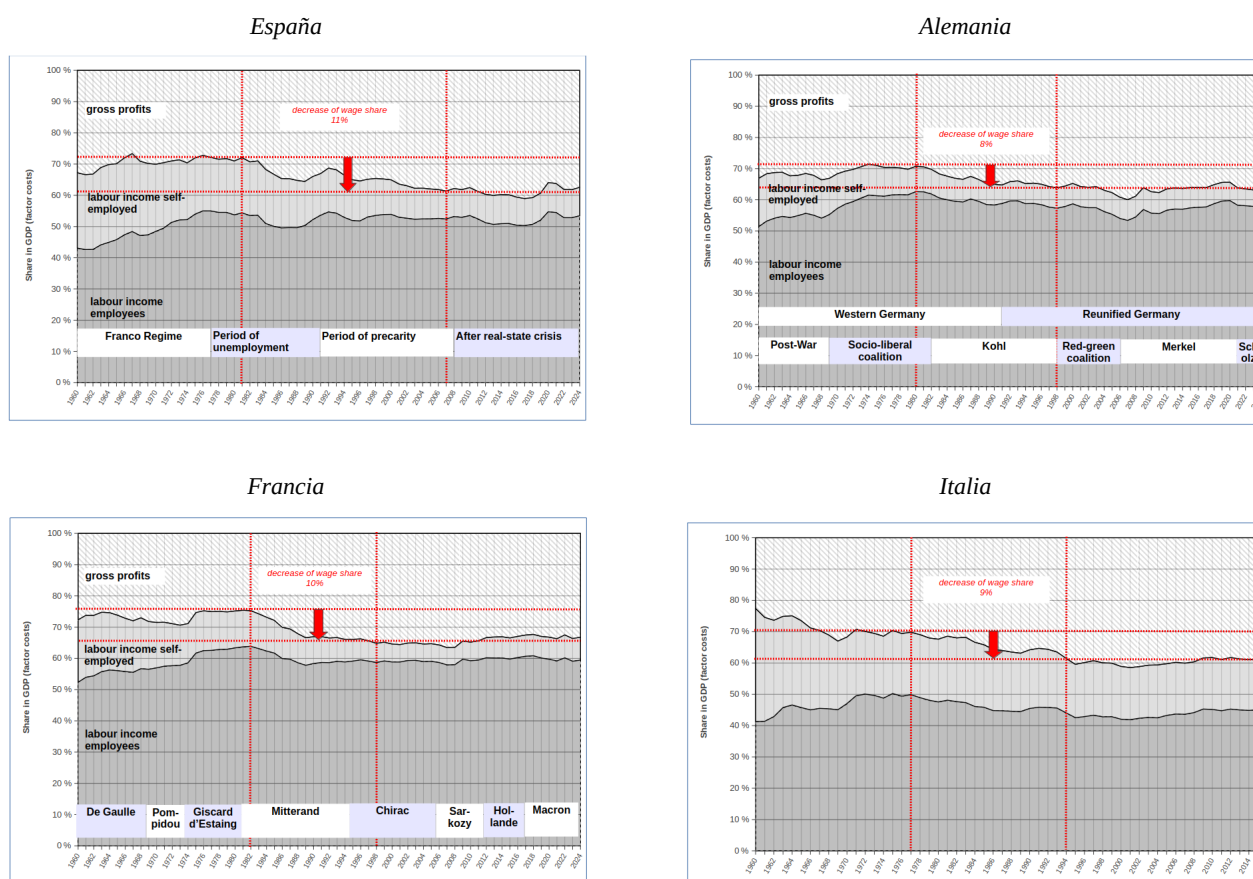


Figura 1. Evolución histórica de las cuotas de salarios y beneficios en el PIB (en costes de factores). Fuente: elaboración propia basado en datos AMECO.

Más beneficios, menos inversión

La plusvalía interior total (por simplicidad: beneficios) se puede destinar o bien a la inversión interior bruta (para mantenimiento y crecimiento de la capacidad productiva de la economía doméstica), al consumo a partir de renta de capital, o estar transferido al exterior en forma de inversión (directa o financiera) o consumo al exterior. Los datos históricos muestran una parte creciente que no se reinvierte. La diferencia en este ratio desde su mínimo histórico en los años 70 hasta el nivel medio desde la crisis financiera del 2008 está en el rango entre 9 y 14% del PIB.

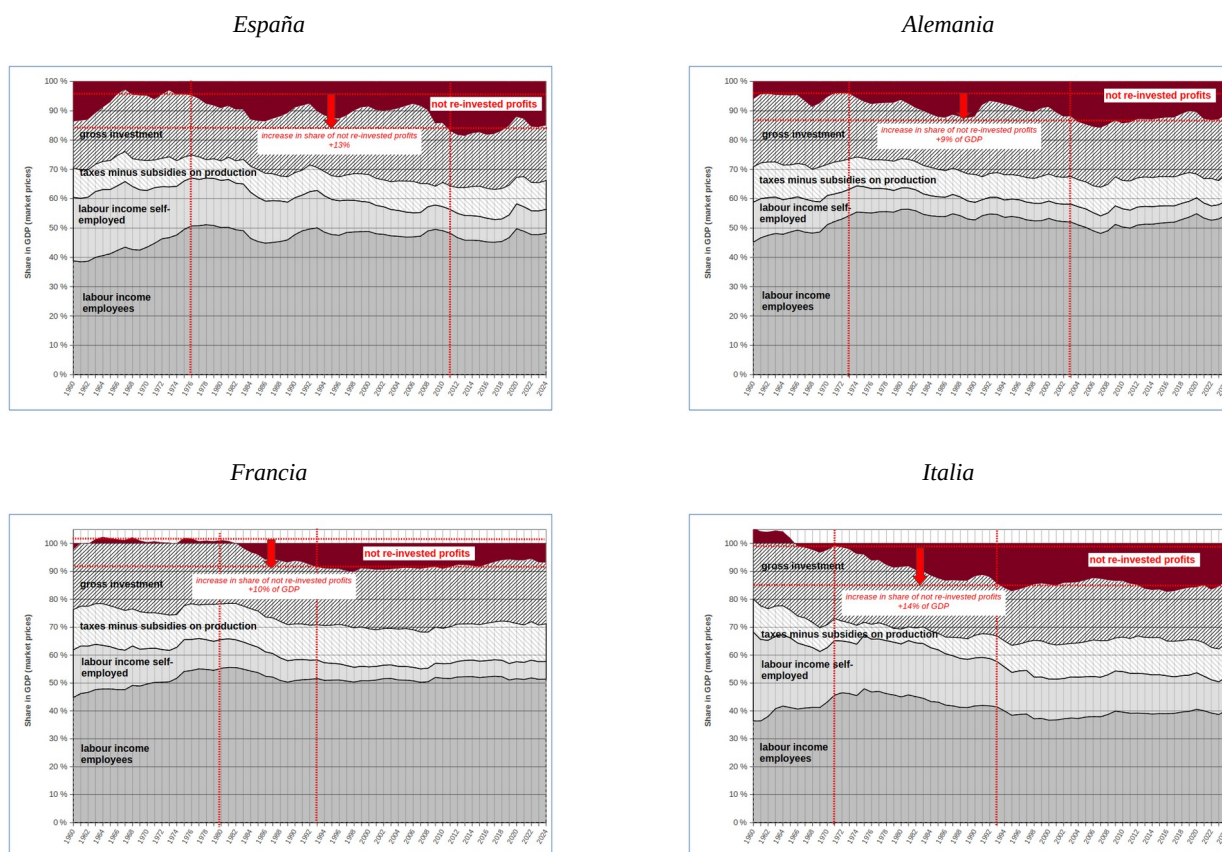


Figura 2. Participación de la inversión y de los beneficios no reinvertidos en el PIB (en costes de mercado).

La relación entre inversión bruta a plusvalía interior bruta disminuyó en todos los cuatro países desde ratios entorno al 95% en los años 70 a valore actuales entorno al 65 %. Una evolución similar se observa también en la antigua EU-15 (países de Europa occidental incluyendo el Reino Unido). El descenso es menos pronunciado en el Reino Unido (UK) y en EE.UU. (US).

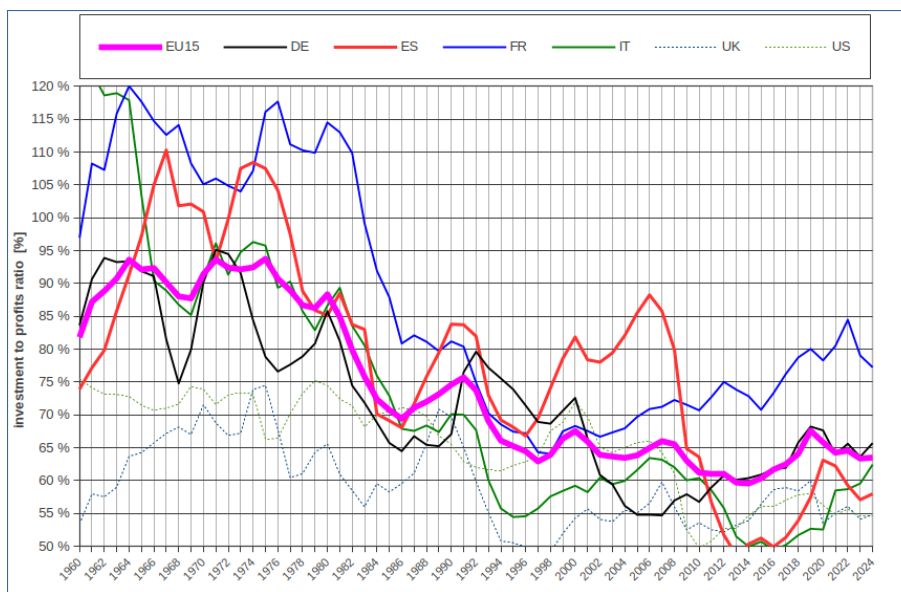


Figura 3. Relación entre inversión bruta y plusvalía domestica bruta.

Salarios reales y productividad

Mientras que hasta los años 70 los salarios reales crecieron constantemente, desde el inicio de la era neoliberal a partir de 1980 la tasa de crecimiento anual cayó a valores bien por debajo del 1%, nivel al cual se mantiene hasta el presente. En Italia y España los salarios reales están prácticamente estancados desde el 1990.

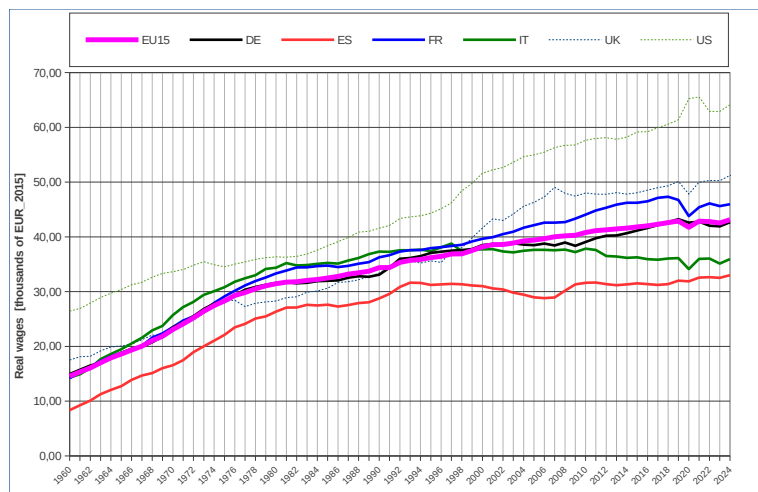


Figura 4. Evolución de los salarios reales.

La tasa de crecimiento de la productividad también descendió fuertemente durante los años 70 y 80, alcanzando tasas anuales bien por debajo del 1% en el primer cuarto del siglo XXI, con tasas incluso negativas en Italia en los años recientes. Mientras en las dos décadas desde 1980 al 2000 el crecimiento de la productividad continuaba siendo casi 1% superior al crecimiento de los salarios reales, lo cual llevó a la redistribución del trabajo al capital como observado, en el primer cuarto del siglo XXI productividad y salarios reales se mueven más o menos en paralelo. Es interesante observar las diferencias en la evolución de la tasa de empleo en las cuatro países estudiados. Mientras esa tasa es bastante constante entorno al 40% en Francia, Italia y España, hay un aumento continuo en Alemania desde el inicio de la era neoliberal, llegando a 55% en el presente (2024).

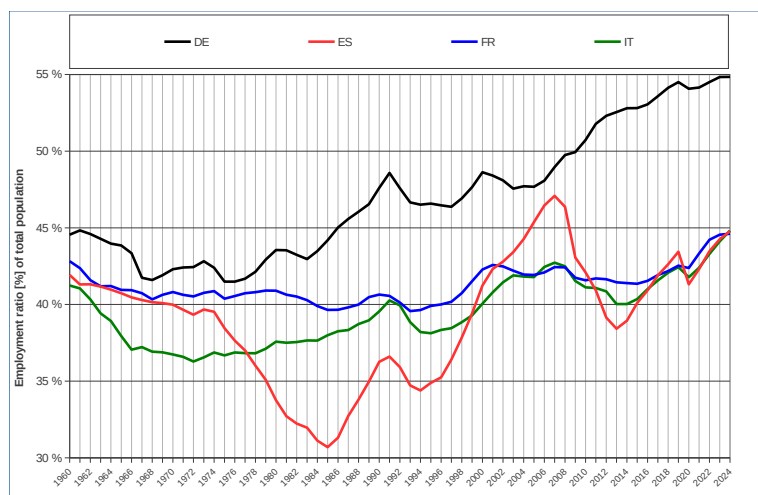


Figura 5. Relación entre personas empleadas y el total de la población

Conceptos básicos utilizados

En la contabilidad nacional el producto interior bruto (PIB, símbolo Y), el total de bienes y servicios generados, se puede desglosar por tipos de renta (distribución primaria):

$$Y = R + W + TS$$

(beneficios + salarios + impuestos menos subsidios sobre la producción), o

$$Y_{fc} = R + W$$

donde $Y_{fc} = Y - TS$ se denomina PIB en "costes de factores".

"Salarios" incluye salarios brutos antes de impuestos, pero también renta indirecta en forma de contribuciones a los sistemas de seguridad social. "Beneficios" incluye la plusvalía de las sociedades, pero también la renta de las personas autónomas.

En el concepto de beneficios y salarios "ajustados" en el sistema ESA los salarios y beneficios se corrigen teniendo en cuenta una parte de los beneficios correspondiendo a una compensación de trabajador@s autónom@s o empresar@s para su trabajo propio ("salario" de l@s autónom@s).

$$W_{adj} = W + W_{autónom@s}$$

$$R_{adj} = R - W_{autónom@s}$$

W_{adj} y R_{adj} igualmente suman al PIB en costes de factores

$$Y_{fc} = R_{adj} + W_{adj}$$

Las cuotas de salarios y beneficios (tanto ajustadas como sin ajustar) se calculan habitualmente usando no Y si no Y_{fc} (el PIB en costes de factores) como referencia, así que ambas cuotas suman al 100%.

Desglose por tipo de uso: los bienes y servicios generados se destinan en su mayor parte a consumo e inversión, y una parte menor a la exportación neta (diferencia entre exportación e importación).

$$Y = C + I + NX$$

(consumo + inversión + exportación neta)

El desglose del PIB por tipo de uso no está en el foco del análisis de la distribución primaria. No obstante, desde el punto de vista de la sociedad hace una diferencia importante si la plusvalía obtenida por los tenedores de capital se reinvierte en la economía doméstica, o se destina a consumo de lujo desde la renta de capital o a la utilización de ingresos generados por la exportación neta para la inversión en el exterior.